

Carpetas didácticas para visitas familiares: una evaluación en el Museo Arqueológico Nacional

Didactic folders for family visits: an evaluation in Museo Arqueológico Nacional

Marta Laufey Pacho Ásgeirsdóttir (martapachoasg@gmail.com)¹

Graduada en Historia del Arte

Eloísa Pérez Santos (eperezsa@ucm.es)

Universidad Complutense de Madrid

Dori Fernández Tapia (dori.fernandez@cultura.gob.es)

Museo Arqueológico Nacional

Resumen: Las *Carpetas didácticas para familias* fueron diseñadas y producidas por el Departamento de Difusión del Museo Arqueológico Nacional (MAN) para que los grupos familiares con niños mayores de 7 años pudieran realizar una visita autónoma, activa y participativa y disfrutar de su estancia en el Museo. En este artículo se describen dichas *Carpetas didácticas*, sus características y sus principales objetivos y se presentan algunos resultados de la evaluación de su funcionamiento realizada con el asesoramiento del Laboratorio Permanente de Público de Museos (LPPM) del Ministerio de Cultura y Deporte.

Palabras clave: Recursos educativos. Visita familiar. Aprendizaje por descubrimiento. Evaluación. Difusión. Educación no formal.

Abstract: *Didactic Folders* for families were designed and produced by the Outreach Department of the Museo Arqueológico Nacional (MAN) so that family groups with children over 7 years of age could make an autonomous, active and participatory visit and enjoy their visit. This article describes the *Didactic Folders*, their characteristics and their main objectives and presents some results of the evaluation of their operation carried out with the advice of the Permanent Laboratory of Museum Audiences (LPPM) of the Ministry of Culture and Sports.

Keywords: Learning resources. Family visit. Discovery learning. Evaluation. Dissemination. Non-formal learning.

La visita al museo es más gratificante cuando se comparte. Numerosas investigaciones realizadas en museos desde hace más de veinte años han puesto de manifiesto la importancia del factor social en la visita. Observar, comparar, leer, comprobar, comentar, discutir... son acciones que, cuando se

¹ Este artículo tiene su origen en los datos procedentes de un estudio de Marta Pacho Ásgeirsdóttir realizado para su Trabajo Fin de Grado de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, dirigido por las profesoras Laura Fernández Fernández y Eloísa Pérez Santos, llevado a cabo durante unas prácticas tutorizadas por Dori Fernández Tapia, responsable del Departamento de Difusión del MAN.

comparten, convierten la interacción con la exposición en una actividad social y en una experiencia muy gratificante, facilitando las construcciones cognitivas y reforzando los lazos afectivos (Falk, y Dierking, 1994; McManus, 1994; Pérez Santos, 2000 y Wu, 2007).

De todos los tipos de interacción que pueden hallarse en un museo, quizás sea la interacción familiar o, dicho de otra forma, las relaciones intergeneracionales entre niños y adultos, las más fructíferas, aunque los museos no les hayan prestado, hasta ahora, la atención que se merecen.

Recientes estudios realizados en los museos de titularidad estatal por el Laboratorio Permanente de Público de Museos del Ministerio de Cultura (en adelante, LPPM) (LPPM, 2011: 2017) han puesto de manifiesto la todavía escasa presencia de familias entre los visitantes del Museo Arqueológico Nacional (en adelante, MAN). Este dato es preocupante por dos motivos, primero porque existe un reconocimiento generalizado del papel que juega la familia en la iniciación de los más pequeños en las prácticas culturales, aumentando las probabilidades de futuros hábitos y prácticas culturales, como las visitas a museos. Segundo, porque la interacción familiar, debidamente guiada, puede suponer una fuente de experiencias museísticas, satisfactorias para niños y adultos, que potencien la fidelidad de la visita.

Sin embargo, para que este tipo de experiencias se produzcan en los museos, hay que potenciar y facilitar la interacción entre los miembros del grupo, adaptar la exposición al visitante infantil y ayudar a los adultos a relacionar las piezas con el conocimiento y las experiencias infantiles, ofreciéndoles respuestas, precisas e inteligibles acerca de las preguntas previsibles. Además de cubrir las necesidades de movilidad, descanso, restauración, higiene, ocio, experimentación y participación de todos y cada uno de los miembros del grupo familiar.

Un trabajo de investigación cualitativa realizado por el LPPM en 2016 sobre la visita familiar reveló que las familias prefieren que el museo les ofrezca experiencias activas de las que sean protagonistas, ya sea tocar, hacer una actividad en el espacio expositivo, participar en las escenografías expuestas, etc. Sin embargo, las dinámicas familiares dentro del museo pueden tender a la dispersión más que a la cohesión si no se tienen en cuenta algunos factores importantes, como, por ejemplo, la edad de los niños, que puede condicionar el comportamiento de los adultos durante la visita. Así, los adultos guían a los niños cuando son pequeños, menores de 5 años, y comparten la experiencia cuando son un poco mayores, hasta los 8 años. A partir de los 10 años, se observa una mayor autonomía de los niños y esto permite que los adultos tengan más tiempo para ellos (Dufresne-Tassé, 2006). Cuando la familia realiza una actividad guiada o dirigida, la visita resulta más entretenida y la capacidad de resistencia de los niños aumenta (LPPM, 2017). Por otro lado, la participación activa refuerza el aprendizaje y el recuerdo.

El estudio también reveló la existencia de una gran cantidad de padres y madres que necesitan recursos para dar respuesta a las preguntas de los hijos, especialmente insistentes en según qué edades. Así, cuando el museo pone recursos a disposición de la familia para paliar sus carencias y acompañar a los niños en una visita libre, estos expresan un elevado nivel de satisfacción y comparten buenas experiencias que generan recuerdos memorables.

La actividad *Carpetas didácticas*. *Visitas familiares autogestionadas*

Todo lo expuesto anteriormente motivó la puesta en marcha de una actividad familiar compartida en el MAN, una vez reinaugurado el nuevo Museo en 2014. Así, aunque para este público familiar ya se venían dedicando, habitual y periódicamente, una serie de visitas taller (visita a las salas de exposición y actividad práctica o experimental), el Departamento de Difusión diseñó y desarrolló la

nueva actividad denominada *Carpetas didácticas. Visitas familiares autogestionadas* (en adelante, *Carpetas didácticas*) que pretendía promover otro tipo de experiencias diferentes a las suscitadas por este tipo de recursos más tradicionales y que tuvieran en cuenta las mencionadas preferencias de las familias. Esta actividad se inscribió, además, dentro del plan Museos + Sociales, puesto en marcha por el Ministerio de Cultura y Deporte, en la Línea estratégica número 1 (Captación y reforzamiento de públicos poco representados) y, dentro de ella, en el Programa número 1 (Atracción y fidelización de públicos del entorno cercano al museo).

Las *Carpetas didácticas* permiten realizar una visita autónoma en familia, activa y participativa, disfrutando de la estancia en el museo en el horario que más conviene a cada grupo familiar, pero con ayudas concretas y recorridos definidos que suplen las carencias de la exposición permanente del nuevo Museo, que no contempló suficientemente el punto de vista infantil a la hora de diseñar el nuevo proyecto museográfico.

¿En qué consisten las *Carpetas didácticas* del MAN?

Las *Carpetas didácticas* (fig. 1) son conjuntos de materiales que permiten hacer recorridos autogestionados distintos a los habituales por las salas de exposición a familias con niños de 7 a 12 años. Se trata de pequeñas carpetas que incluyen un cuadernillo-guion con instrucciones, unas fichas y diversos materiales didácticos para realizar distintas tareas que permiten aprender en el museo durante el recorrido y seguir aprendiendo en casa. En el cuadernillo-guion se les proponen diversas cuestiones, adaptadas a las distintas edades de los miembros del grupo familiar (adultos, niños mayores de 10 años y niños mayores de 7 años), que deben resolver interactuando con la exposición y entre ellos.

Su diseño y producción se adecuaron a los objetivos que se exponen más adelante y, además, se les dotó de coherencia interna. Para conseguir todo ello, se utilizó, como metodología de aprendizaje, la denominada metodología del descubrimiento aplicada a la exposición y adaptada a las edades de los participantes. Esta metodología permite al visitante contrastar empíricamente y comprobar lo que se le cuenta sobre los objetos, estimulando su deseo de saber (García, 1997).

La primera *Carpeta didáctica* que se creó fue «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria». Su recorrido transcurre por las salas del Museo dedicadas a la Prehistoria, poniendo énfasis en las vitrinas que exponen nuestro más remoto pasado. Permite descubrir a las familias que lo realicen el largo camino de la evolución humana desde Lucy, la *Australopithecus afarensis* que caminó erguida, hasta *Homo sapiens*. La segunda carpeta fue «El poder mágico de los jeroglíficos», que permite llevar a cabo un recorrido por las salas de Egipto. La interpretación de los jeroglíficos ayuda a los niños y niñas a valorar el gran invento de la escritura, conocer su utilidad y descubrir el valor mágico que tuvo para los egipcios. Posteriormente, se diseñó «¿Por qué es famosa la Dama de Elche?», que permite hacer un recorrido por las salas de Protohistoria, en concreto centrado en las Damas ibéricas y, en especial, en la Dama de Elche. Una respuesta personal a esta pregunta es el objetivo final de un recorrido en el que se va descubriendo, mediante observaciones y comparaciones significativas, una Dama de Elche que, por múltiples motivos, es fascinante, enigmática y única.

A la hora de abordar el diseño de las *Carpetas didácticas*, se tuvo en cuenta su sostenibilidad, ideando un formato no excesivamente costoso (el coste total fue de 3 euros por carpeta / familia) que permitía, además, incorporar logos de posibles patrocinadores y una cierta continuidad de su uso en el tiempo.



Fig. 1. Las *Carpetas didácticas* son conjuntos de materiales que permiten a las familias con niños mayores de 7 años hacer recorridos autogestionados por las salas del Museo. En las imágenes, se aprecian las *Carpetas didácticas* cerradas y mostrando su contenido: «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria», «El poder mágico de los jeroglíficos» y «¿Por qué es famosa la Dama de Elche?». Fotos: Ángel Martínez Levas. Archivo MAN.

El objetivo primordial de las *Carpetas didácticas* es fomentar, promover y promocionar la visita en familia como una práctica cultural y crear en los menores un hábito de visita en el futuro.

Al tratarse de una actividad familiar y, por tanto, intergeneracional, se detallaron objetivos específicos para cada miembro del grupo que se correspondían con las actividades mencionadas. Estos objetivos se exponen en la siguiente tabla:

OBJETIVOS DE LAS CARPETAS DIDÁCTICAS PARA PÚBLICO FAMILIAR DEL MAN			
Niñ@ + 10 años	Niñ@ + 7 años	Adulto + 18	Grupo familiar
Dirigir la visita familiar y complimentar su cuadernillo	Cumplimentar su ficha	Leer su ficha al grupo familiar y fomentar los comentarios en común	Interactuar entre ellos
Interactuar con la exposición	Interactuar con la exposición	Interactuar con la exposición	Realizar una visita activa y participativa, cumpliendo el papel que se otorga a cada miembro
Descubrir la satisfacción de ser el guía de la visita familiar	Descubrir la satisfacción de complimentar un material adecuado a su edad	Descubrir que puede ayudar a los menores en la búsqueda de soluciones	Obtener una experiencia museística satisfactoria compartida al utilizar las carpetas de manera autónoma y autosuficiente
Aprender a ocuparse de la actividad de los niños más pequeños		Descubrir que puede llevar la dirección de los comentarios en familia	Disfrutar realizando la visita en común
Compartir los descubrimientos con los adultos y los niños menores	Compartir los descubrimientos con los adultos y los niños mayores	Compartir los descubrimientos con los niños	Encontrar en el museo un espacio en el que se puede aprender, de manera informal, divirtiéndose
			Manifestar interés por complimentar otra carpeta con distinta temática

Tabla 1. Objetivos de las *Carpetas didácticas* para público familiar del MAN.

La evaluación de las *Carpetas didácticas* del MAN²

Como norma general, el Departamento de Difusión del MAN controla, de manera estable y permanente, y dentro de sus programas y proyectos de investigación, la calidad de sus productos divulgativos como instrumento imprescindible para tomar decisiones y con el objetivo último de mejorarlas si su diagnóstico final no es favorable. En este caso, el control de calidad de la actividad *Carpetas didácticas* se estableció mediante su evaluación, tanto en su fase de producción como en la de ejecución; a la evaluación de esta última fase se dedica este artículo.

² El MAN agradece el patrocinio del Grupo Bolsas y Mercados Españoles que ha permitido la edición de las *Carpetas didácticas* durante cinco años consecutivos (2015-2019). Además, las autoras dan las gracias a todas aquellas personas que han colaborado en la investigación que sirve de base a este artículo: Laura Martín Sánchez (alumna en prácticas de la Universidad del País Vasco), María Quesada (psicóloga colaboradora que realizó un estudio previo sobre el tema en 2016), Sara Octavio (alumna de la Universidad del País Vasco en prácticas en el Departamento de Difusión) y M.^a Jesús Rubio (conservadora del Dpto. de Difusión). También quieren agradecer la colaboración prestada para realizar la toma de datos al personal de sala del MAN y a las familias visitantes que se prestaron a ser acompañadas, observadas y entrevistadas para la consecución de este trabajo.

Según Hooper-Greenhill (2006), dentro del área de los estudios de público o de visitantes se agrupan todo tipo de investigaciones que involucran a los museos y sus públicos con distintos propósitos. La evaluación es un tipo de investigación especial que tiene el objetivo de comprobar el funcionamiento de algo, en este caso de un programa, de la manera más rigurosa posible y siguiendo ciertas fases, metodología y normas procedimentales (LPPM, 2015). Cuando dicha evaluación se realiza para conocer en qué grado los resultados obtenidos son los esperados en relación con los objetivos planteados, se dice que está «centrada en objetivos» (Pérez Castellanos, 2016), como en el caso que aquí se expone.

De esta forma, para comprobar la efectividad de esta actividad y obtener información adicional para diseñar nuevas actividades intergeneracionales autónomas, se llevó a cabo una evaluación sumativa de las *Carpetas didácticas* entre los meses de octubre y diciembre de 2017. Se perseguía conocer el funcionamiento de la actividad durante los recorridos, la comprensión y el aprendizaje por parte de los miembros de las familias, el cumplimiento de los roles propuestos a cada participante, así como analizar sus impresiones finales, sobre la base de opiniones (grado de satisfacción), conocimientos (nivel de conocimientos nuevos adquiridos) y cumplimiento de sus expectativas. Se buscaba hacer un control de calidad de este producto divulgativo autogestionado, detectar los posibles fallos y buscar las mejoras.

Objetivos de la evaluación

El primer paso, antes de realizar cualquier evaluación, es tener claro el propósito y el alcance del estudio, plantearse quién es el ejecutor y el destinatario y decidir si se va a realizar una evaluación interna o externa. Además, hay que preguntarse qué resultado se espera, así como qué tipo de informe se va a realizar y si va a ser publicado o no. Por lo tanto, cada estudio debe estar diseñado según el tipo de institución que lo plantea y los objetivos que se persiguen, empleando los métodos y técnicas adecuados (Pérez Santos, 2000).

Para el caso que aquí se trata, el objetivo principal de la evaluación fue recabar información, durante el recorrido propuesto por cada *Carpeta didáctica*, sobre las siguientes cuestiones:

- El comportamiento interactivo del grupo familiar.
- El uso de la *Carpeta didáctica* y el seguimiento de las instrucciones.
- La comprensión de los contenidos y del funcionamiento de la actividad.
- El aprendizaje, el recuerdo y la asimilación de nuevos conocimientos.
- La satisfacción y las opiniones, tanto de la actividad como del material facilitado.

Las mencionadas cuestiones, establecidas en base a los objetivos formulados para la propia actividad, constituyeron la base sobre la que se diseñó la evaluación, el tipo de variables a medir, la metodología y los procedimientos a utilizar durante la toma de datos y el tratamiento de los mismos.

VARIABLES EVALUADAS

Para comprobar el cumplimiento de los objetivos propuestos para la actividad, se plantearon variables que agruparan los diferentes tipos de información que se buscaba obtener mediante las diferentes estrategias evaluativas.

Se realizó una observación previa para conocer el funcionamiento de las actividades realizadas con las *Carpetas didácticas* y determinar aquellas variables que podrían dar información sobre el cumplimiento de los objetivos descritos para la tarea. Para ello, se llevó a cabo un registro narrativo los días 14 y 15 de octubre, anotando aquellos comportamientos y actitudes que se repetían, aquellos

problemas que se vislumbraban y cualquier aspecto que pudiera ser relevante para el estudio, con el fin de elaborar un material apropiado de recogida de datos. De este paso previo se obtuvo una serie de variables que debían tenerse en cuenta a la hora de elaborar el material para la recogida de datos:

1. Sociodemográficas: que permitiesen realizar una descripción detallada de las principales características de los visitantes: género, edad, nivel de estudios, lugar de procedencia, etc., tanto de los adultos como de los niños.
2. Medios de información previa sobre el museo y la actividad: conocimiento previo de la actividad, hábitos de visita al museo, visitas previas, etc.
3. Implementación: duración de la actividad, número de personas dentro del mismo grupo realizando la actividad, comodidad, recorrido, orientación, uso del plano de la actividad, etc.
4. Participación y atención: observación del cumplimiento de roles, interacción de cada miembro de la familia, entre ellos y con la exposición, seguimiento de las instrucciones, uso del material, comportamiento general del grupo.
5. Comprensión: del texto, de la actividad, del recorrido, recuerdo inmediato.
6. Valoración de la actividad: satisfacción, expectativas, deseo de volver e intención de recomendar la actividad.

Procedimiento de recogida de datos e instrumentos de evaluación

La recogida de los datos se realizó mediante dos métodos muy comunes en los estudios de público:

- La *observación*, que incluyó distintos tipos de estrategias, como conteo, observación en puntos de muestreo y observación participante (fig. 2).
- El *autoinforme*, mediante cuestionarios y entrevistas: un cuestionario diseñado para ser contestado de forma autónoma por las familias y que se incluyó dentro de las carpetas (cuestionario autoadministrado) y la entrevista durante la observación participante mediante la cual las familias contestaban al encuestador.

Para ello, se diseñaron las diferentes herramientas e instrumentos que permitieron obtener y registrar la información: cuestionarios, entrevistas, pautas de observación, registros de conteos, etc., tanto para adultos como para niños. Se elaboró, igualmente, un protocolo de evaluación que permitiera a distintos observadores y entrevistadores recoger los datos necesarios de la manera más objetiva y precisa posible.

Mediante la observación en puntos de muestreo y conteo determinados previamente, se contabilizó el número de carpetas entregadas³ a cada familia por el personal de Información del Museo cada día y el número de *Carpetas didácticas* utilizadas en las salas de exposición en periodos de tiempo regulares, lo que permitió conocer el porcentaje de carpetas utilizadas con respecto a las entregadas. Se realizaron 6 conteos diarios de 60 minutos, es decir, 2 horas en cada una de las zonas a las que se refería la temática de las carpetas (salas de Prehistoria, Egipto y Protohistoria).

Este procedimiento de observación en puntos de muestreo y conteo incluía realizar una observación sistemática de las familias que estaban usando la *Carpetas didáctica*, es decir, realizando la actividad, incluso aunque fuera por un periodo muy limitado de tiempo, anotando el número de adultos y el número de niños que componían el grupo familiar. Se trataba de una mera observación, sin entablar ningún contacto con la familia.

³ Las *Carpetas didácticas* se entregaban gratuitamente en el mostrador de Información a las familias con niños mayores de 7 años que lo solicitaban.



Fig. 2. Marta Pacho, realizando el estudio sobre las *Carpetas didácticas* para su TFG durante sus prácticas en el Departamento de Difusión, en un momento de la observación participante en las salas de Protohistoria. Foto: Laura Martín Sánchez.

Otro procedimiento empleado, independiente de los anteriores, fue la observación participante, también en cada una de las tres salas. En el momento en que se identificaran familias que cumplieran el perfil y estuvieran realizando la actividad, se establecía contacto con ellas, se les explicaba el propósito del estudio y se pedía su participación. En el caso de que aceptaran, se acompañaba a la familia muy de cerca durante todo el recorrido, observando su comportamiento, así como aquellos problemas y comentarios que surgieran en el proceso. En las fichas elaboradas para tal fin se anotó el grado de cumplimiento de los comportamientos previstos para cada miembro, añadiendo aquellos que correspondían a los otros miembros, pues se observó que con frecuencia adoptaban diversos roles que no les correspondían.

En todo momento las familias fueron informadas del objetivo del estudio, se pidió su colaboración y conformidad, y se establecieron las estrategias necesarias para prevenir la «reactividad» de la observación y evitar así el cambio de comportamiento producido por el hecho de sentirse observadas (Pérez Santos, 2000).

Una vez que las familias terminaban la actividad en las salas de exposición, se les realizaba una entrevista (fig. 3) en la que se hacían preguntas a los adultos del grupo siguiendo un cuestionario para recabar datos sobre sus características sociodemográficas, medios de información sobre la actividad, impresión, opinión y satisfacción. A los niños, también se les preguntaba sobre su nivel de satisfacción, sus recuerdos inmediatos sobre contenidos de la actividad y sus opiniones, a través de escalas visuales (de caras) especialmente diseñadas para ellos.

Las familias que no fueron seleccionadas para realizar con ellas la observación participante, pero utilizaron la *Carpeta didáctica*, tenían también la posibilidad de cumplimentar, siguiendo unas sencillas instrucciones, un pequeño cuestionario autoadministrado muy similar al ya descrito y que se había incluido en la carpeta (fig. 4). Una vez cumplimentado, podía entregarse en el mostrador de Información, donde se les hacía entrega de un obsequio, que podía ser un marcapáginas o un cuaderno de la serie de guías didácticas del MAN titulado *Aprender con los objetos*. Estos mismos obsequios fueron entregados, también, a los participantes de las observaciones.

La toma de datos para el estudio se llevó a cabo entre el 26 de octubre y el 10 de diciembre de 2017, incluyendo días lectivos, fines de semana y festivos, especialmente en periodos de gratuidad (sábados de 14:00 a 20:00h y domingos de 9:30 a 15:00h), que es cuando más familias acuden al Museo. En total, el Museo entregó 426 *Carpetas didácticas* (147 sobre Prehistoria, 97 sobre la Dama de Elche y 182 sobre Egipto) durante el periodo que duró la evaluación.

El conteo reveló un mayor número de familias realizando el recorrido en las salas de Egipto que en las otras dos salas. No obstante, fue en la sala de Prehistoria donde se llevaron a cabo más observaciones participantes, debido posiblemente a que hubiera más familias que cumplieran con el perfil, o a que las familias tendieran a ser más constantes y terminar la actividad. Paradójicamente y de igual manera, también se recogieron más cuestionarios autoadministrados contestados de manera autónoma por las familias sobre la *Carpeta didáctica* «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria», quizá relacionado con una mayor satisfacción con esta actividad.

Características de la muestra de familias participantes en la evaluación

La muestra estuvo compuesta por 163 familias (integradas por un total de 243 adultos y 265 niños): concretamente, se recogieron datos de observación en puntos de muestreo y conteo de 43 familias (91 adultos y 109 niños); mediante observación participante y posterior entrevista se recabaron datos de 27 familias (21 adultos y 16 niños), y, además, se recogieron 131 cuestionarios de adultos y 140 de niños.

De los datos recogidos se deduce, como ya se ha señalado, que la mayoría de los adultos y de los niños (36,7 % y 43,1 %, respectivamente) había realizado la *Carpeta didáctica* «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria»; el 24,7 % de los adultos y el 28,1 % de los niños resolvieron «El poder mágico de los jeroglíficos» en las salas de Egipto y el 21,5 % de los adultos y el 28,7 % de los niños la carpeta «¿Por qué es famosa la Dama de Elche?».



Fig. 3. Marta Pachó entrevistando a una familia en las salas de Protohistoria. Foto: Laura Martín Sánchez.

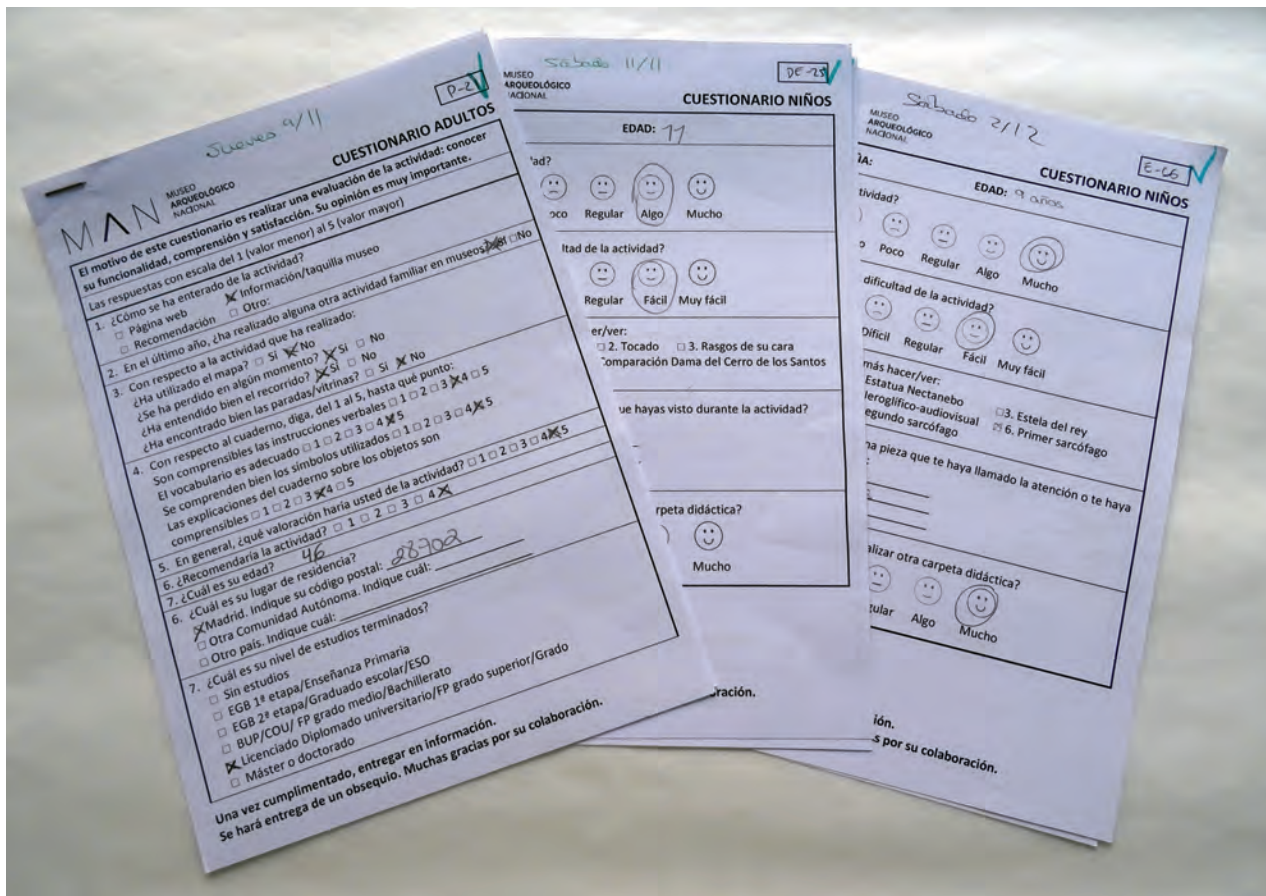


Fig. 4. Ejemplos de cuestionarios autoadministrados ya cumplimentados. Foto: Marta Pachó.

La media de edad de los adultos fue de 43,6 años y la de los niños de 8,92 años. Aunque la actividad estaba diseñada para familias con niños de distintas edades, preferiblemente entre 7 y 12 años, muchas familias utilizaron las *Carpetas didácticas* sin atenerse a estas recomendaciones, en muchos casos porque los niños eran demasiado pequeños (un 11 % de los niños tenía menos de 7 años), en otras ocasiones porque el grupo estaba formado por varios grupos familiares, es decir, por dos o tres familias que realizaban la actividad a la vez, con una o varias carpetas, y que no la completaban, o, al menos, no la realizaban tal y como está planteada.

Es destacable que el 57 % de los adultos tenía estudios universitarios, y un 23 %, un máster o doctorado, y el 75,5 % residía en la Comunidad de Madrid. El 27,8 % se informó de la actividad en el propio Museo, a través del personal del mostrador de Taquilla o de Información, mientras que el 26,5 % la vio anunciada en la página web del Museo. Incluso un 12 % conocía las *Carpetas didácticas* por recomendación.

Un 44,3 % de las familias ya había realizado alguna actividad familiar en un museo en el último año y un 26,3 % ya había utilizado otra *Carpeta didáctica* en el MAN con anterioridad. De hecho, el 18,7 % era visitante habitual de museos, realizando 2 o 3 visitas al año.

Con respecto a la duración, aunque el 49 % de las familias dijo haber dedicado unos 30 minutos a la actividad, más de la mitad afirmó emplear entre 45 y 60 minutos en completarla.

Resultados de la evaluación: ¿se cumplen los objetivos?

Una vez recopilada la información, se procedió a su codificación y posterior análisis e interpretación. Se decidió estudiar los datos por individuos y no por grupos familiares para poder analizar las diferentes variables y los objetivos planteados para la actividad por separado, aunque muchos datos incluyen información sobre cómo funciona el grupo familiar, como, por ejemplo, la interacción entre los miembros. También se estableció la manera de procesar los datos. Con los datos cuantitativos recogidos, se confeccionaron distintas bases de datos, los datos cualitativos se analizaron a través de análisis de contenidos, de forma paralela e individual. Y los datos de conteo se estudiaron de forma manual.

La interpretación de los resultados se llevó a cabo teniendo en cuenta el comportamiento de las familias en las salas del Museo durante la actividad; la comprensión y el aprendizaje de los contenidos de las *Carpetas didácticas* medido a través de observación y de cuestiones incluidas en los cuestionarios; y la valoración y satisfacción de las familias, con el desarrollo y el resultado de la propia actividad realizada.

Teniendo en cuenta los resultados sobre el comportamiento durante la actividad, la interacción entre los miembros de la familia fue muy alta: un 77,8 % de los adultos interactuaba con los niños, un 77,3 % de los niños mayores de 10 años y un 73,7 %, de los niños entre 7 y 10 años interactuaban con los padres. En cambio, no se produjo la interacción entre los niños de un mismo grupo familiar. Sin embargo, el 35 % de las observaciones reveló que, aunque se producían interacciones entre adultos y niños, a veces eran intermitentes y el grupo se dispersaba, lo que, en ocasiones, provocaba el abandono de la actividad, como se aprecia, por ejemplo, en el hecho de que el 75 % de las familias que comenzaban la *Carpeta didáctica* de Egipto no acabaran el recorrido. En esta área de Egipto se observó que un 58 % de las familias tardaba demasiado tiempo en hallar la estación táctil o no la encontraba, lo que impulsaba a seguir con la actividad sin consultarla, para descubrir, más tarde, que era esencial para poder obtener resultados positivos. En otras ocasiones, la estación táctil, y en general la actividad, les resultaba demasiado compleja. «Es un poco difícil» o «la pequeña se aburre» fueron comentarios realizados por algunos padres registrados durante la observación participante.

La observación puso de manifiesto que algunas familias parecían tener problemas para cumplir con los roles asignados en las instrucciones de las *Carpetas didácticas*. Al mismo tiempo, en los cuestionarios recogidos las propias familias indicaron que queda poco claro el papel de cada miembro (asignando un 3,5 sobre 5 de media en esta valoración). Es posible que este problema tenga su precedente en el hecho de que un 20 % de los adultos de la familia admitieron no haber leído las instrucciones con la antelación suficiente para acometer la actividad sin dudas. En todo caso, los adultos mencionaron, en algunas ocasiones, que la parte que más interesaba a los niños eran las pruebas o tareas en las que tienen que mirar o tocar las obras, es decir, aquellas de carácter interactivo que estimula su aprendizaje.

Durante la observación participante se pudo comprobar, además, que un 59,3 % de los adultos no leía su ficha y que los niños mayores 10 años no cumplían su función de guía, mientras que el 31,5 % de los niños entre 7 y 10 años no rellenaba su ficha. Algunas familias comentaron que «leer un papel todo el tiempo se hace un poco pesado», referido a la tarea asignada que implicaba ir leyendo y guiando al grupo.

Un posible motivo del anteriormente mencionado abandono y cansancio puede deberse al hecho de que muchas familias intentaban utilizar las *Carpetas didácticas* a pesar de no cumplir el perfil para el que estaba diseñada la actividad, especialmente en relación a la edad de los niños. De hecho, se estimó que el 65 % de los que realizaron la actividad sobre la Dama de Elche, el 45 % sobre

Carpeta	Familias observadas durante la actividad	% de abandono de la actividad	% de familias sin perfil recomendado
«El poder mágico de los jeroglíficos»	6	75	20
«Caminando hacia ti... desde la Prehistoria»	14	60	45
«¿Por qué es famosa la Dama de Elche?»	7	45	20

Tabla 2. Número de familias observadas utilizando cada una de las *Carpetas didácticas*, porcentajes de abandono y de familias sin perfil recomendado.

Prehistoria y el 20 % sobre Egipto, no cumplían exactamente el perfil recomendado. Esto provocaba que, en más de la mitad de las ocasiones, no participaran todos los miembros de la familia, o no entendieran el papel a desempeñar por cada uno (tabla 2).

En cuanto a la orientación, aunque el 65,2 % de las familias afirmó haber utilizado el plano de la actividad incluido en la *Carpeta didáctica*, un 34,8 % dijo haberse perdido en algún momento durante la actividad, el 18,9 % indicó que no había entendido bien el recorrido y el 18,9 % afirmó que no encontró bien las paradas indicadas en las instrucciones.

En cuanto al tema de la comodidad, un resultado de interés para próximas ediciones es que un 43 % de las familias no encontraron un espacio cómodo donde pararse y sentarse o apoyarse para resolver la actividad en las propias salas de exposición donde esta debía completarse, recurriendo al apoyo en vitrinas o incluso en el suelo (fig. 5). Tampoco la iluminación parecía la más adecuada para la lectura, sobre todo en relación con el tamaño de la letra.

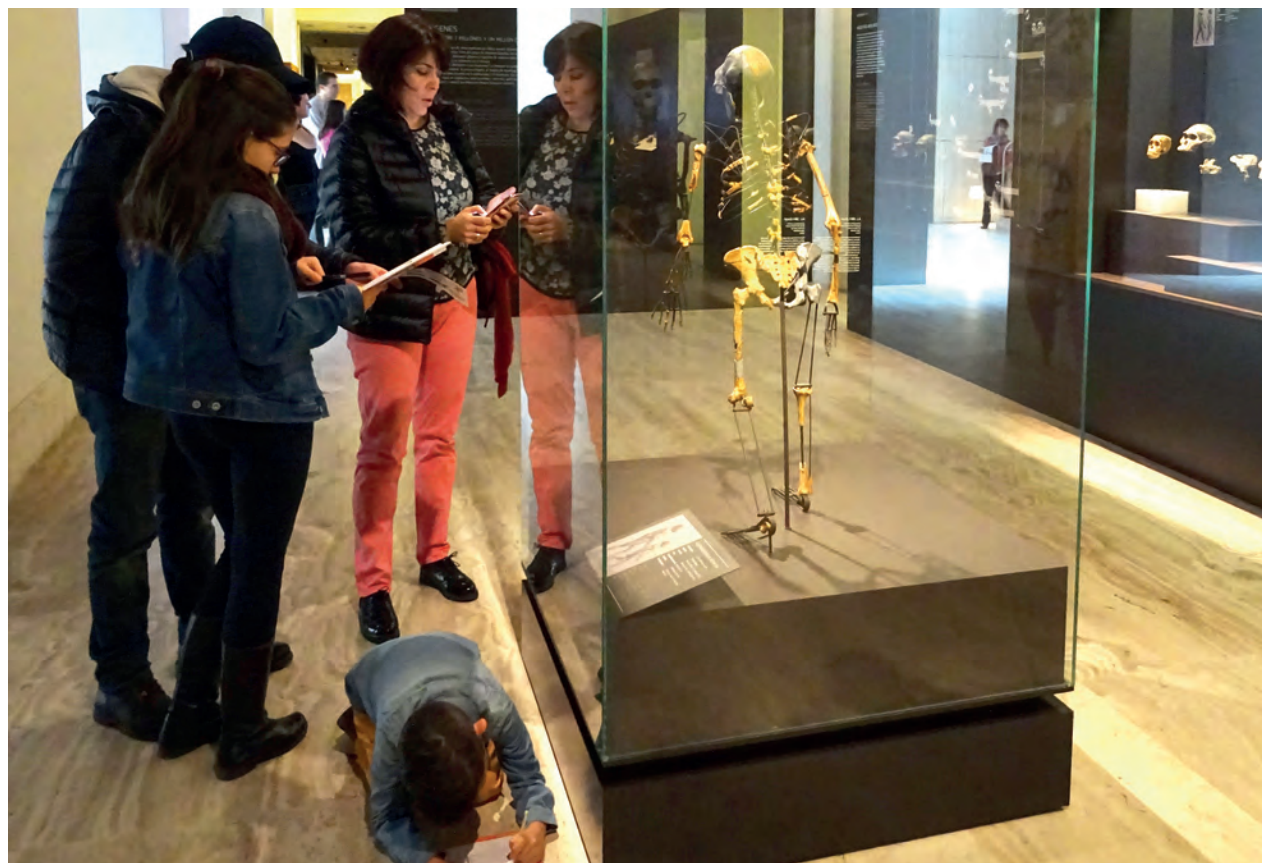


Fig. 5. Grupo familiar realizando la actividad «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria». Foto: Marta Pachó.

Para evaluar la percepción por parte de las familias de la comprensión y el aprendizaje obtenido se incluyeron en los cuestionarios algunas escalas de valoración que permitiesen cuantificar hasta qué punto la actividad fue enriquecedora. Así, los adultos del grupo consideraron sobre todo que la actividad ayudaba a conocer y comprender mejor el Museo, que los contenidos estaban adaptados al nivel de los niños y que las explicaciones eran comprensibles (tabla 3).

	Media
Son comprensibles las instrucciones verbales	3,80
El vocabulario es adecuado	3,28
Se comprenden bien los símbolos utilizados	3,23
Las explicaciones del cuaderno sobre los objetos son comprensibles	3,95
La actividad ayuda a conocer y comprender mejor el Museo	4,5
Los contenidos se adaptan al nivel de los niños	4,05

Tabla 3. Puntuaciones medias de valoración del grado de comprensión de la actividad realizadas por los adultos del grupo con una escala de 0 (nada de acuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo).

En menor medida, valoraron la comprensión de los símbolos y el vocabulario utilizado. Sin embargo, los niños calificaron la actividad propuesta por la carpeta «Caminando hacia ti... desde la Prehistoria» (73,8 %) y la referida a «El poder mágico de los jeroglíficos» (66,7 %) como difícil o muy difícil, y algo menos la actividad que proponía la carpeta «¿Por qué es famosa la Dama de Elche?» (62,1 %). A pesar de lo cual, los objetos recordados por los niños fueron muchos, ya que un 43,7 % recuerda hasta tres y solo un 34,1 % recuerda solo uno.

Teniendo en cuenta que el museo es un lugar de aprendizaje informal, forma parte de los objetivos de cualquier intervención didáctica realizada en el mismo, su vinculación con la diversión, el disfrute y el bienestar. Por ello, y a pesar de los problemas ya descritos, la diversión, el disfrute y el bienestar de las familias se ha logrado con creces, vistas las valoraciones tan positivas que los adultos realizan de la actividad evaluada. Especialmente apreciado fue el cumplimiento de las expectativas iniciales (que obtuvo una media de 4,47 sobre 5), el comprobar que gustaba a los niños (4,45), la cantidad de información obtenida (4,40) y el carácter lúdico de la actividad (4,35). Algo menor, aunque siempre bastante positiva, fue la valoración de la duración de la actividad (se comprobó que un 18 % de las familias observadas manifestó de una manera u otra que la actividad les parecía demasiado larga). En términos generales, los niños valoraron más positivamente la actividad que los adultos, disfrutaron más y manifestaron un mayor deseo de repetir, lo cual no es de extrañar si consideramos que es una actividad principalmente dirigida a ellos, aun dentro de su carácter familiar. En cualquier caso, hay que señalar que el 83,5 % de los adultos manifestó estar dispuesto a recomendar la actividad, pues consideraban que gustaba mucho a los niños y esto suponía un motivo de satisfacción para ellos (tabla 4).

Conclusiones y propuestas de mejora

Es evidente que la satisfacción con la actividad realizada es uno de los factores clave para el éxito de la misma y, en este caso, las valoraciones de la actividad por parte de los adultos y de los niños fue alta. Sin embargo, en una acción de este tipo es fundamental, igualmente, que se cumplan los objetivos cognitivos y comportamentales para los que se propuso, indicadores de cambio, aprendizaje y recuerdo significativo.

	Media adultos	Media niños
Expectativas cumplidas	4,47	
Gusta a los niños	4,45	
Cantidad de información adecuada	4,40	
Duración adecuada	4,00	
Carácter lúdico	4,35	
Valoración general	3,91	4,39
Deseo de realizar otra carpeta	3,56	4,29

Tabla 4. Puntuaciones medias de valoración de la actividad realizadas por los adultos y niños del grupo con una escala de 0 (nada de acuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo).

Puede afirmarse que las *Carpetas didácticas* consiguieron una importante interacción entre los miembros del grupo familiar, que era uno de los objetivos de su diseño, aunque en ocasiones los grupos se dispersaron ante las dificultades para hallar determinada información necesaria para cumplimentar los materiales, lo que aumentaba el nivel de dificultad de la tarea. Esto es un problema importante, ya que si, especialmente en los adultos, se instala la sensación de no poder resolver las dudas de los niños, se produce frustración, lo que puede llevar, en ocasiones, al abandono de la actividad.

Es posible que este problema, como ya se ha señalado anteriormente, tenga su precedente en el hecho de que un 20 % de los adultos de la familia admitieron no haber leído las instrucciones con la antelación suficiente para acometer la actividad sin dudas y sea la causa, al mismo tiempo, de que se perciban las tareas propuestas como excesivamente difíciles, aunque no hay que olvidar que, con frecuencia, las familias intentaban utilizar las *Carpetas didácticas* con niños menores de 7 años para los que no estaban concebidas.

Algunas recomendaciones para solventar estos problemas e introducir mejoras podrían ser, entre otras:

- Entregar las *Carpetas didácticas* únicamente a las familias interesadas que cumplan con el perfil recomendado y que las soliciten por internet (y no a demanda en el mostrador de Información, como sucedía en el momento del estudio). Dado que la motivación inicial parece ser uno de los aspectos que determina que se realicen los recorridos completos, parece lógico reservar las carpetas para aquellas familias que muestren un interés genuino en llevar a cabo la actividad.
- Avisar más explícitamente a las familias (a través de la página web y de una nota en el cuadernillo-guía) de la duración de la actividad y de la necesidad de que se realice en familia y con niños de edades adecuadas.
- Mejorar el diseño de las instrucciones iniciales, avisar a las familias de la obligatoriedad de leer las instrucciones iniciales (ineludibles para poder cumplir las tareas que se proponen) y sugerirles seguir el plano que se adjunta.
- Mejorar la legibilidad del cuadernillo-guion para que permita una lectura cómoda, sobre todo en condiciones de escasa iluminación.
- Facilitar, en la estación táctil y en las vitrinas del propio Museo, la localización de las paradas en las mismas, especialmente en aquellas zonas problemáticas, como son las salas del Antiguo Egipto.
- Proporcionar a las familias tablillas de apoyo para poder resolver con comodidad las tareas propuestas en el cuadernillo-guion.

- Dotar las salas con mayor número de bancos donde las familias puedan sentarse para realizar las actividades planteadas.
- Diseñar nuevos materiales didácticos, independientes de las *Carpetas didácticas*, en los que:
 - se gradúe progresivamente el nivel de dificultad de las tareas a realizar, para potenciar la motivación de las familias y su deseo de continuar.
 - se planteen pocas tareas o de muy corta duración y con pocas paradas a realizar, para solventar el problema de cansancio, especialmente de los niños.
 - se planteen tareas sencillas con pegatinas, juegos participativos e interactivos y actividades para colorear, como señalaron algunos padres con niños menores de 10 años.

Sin duda, diseñar un material para realizar una visita autónoma interactuando con la exposición para niños y adultos al mismo tiempo no es una tarea sencilla e implica la consideración de más factores de los que puede creerse en un principio. Sin embargo, la satisfacción mostrada por las familias por la existencia de una actividad de este tipo, su disposición a volver a repetir la experiencia nuevamente y recomendar la actividad, respalda la idea de que este tipo de iniciativas son muy positivas para el Museo. De hecho, algunas familias sugirieron ampliar la oferta de *Carpetas didácticas* a nuevos temas como el Neolítico o Roma y a un rango más amplio de edades dentro del grupo familiar.

La implementación de las mejoras propuestas en base a la evaluación realizada puede ayudar a un mejor funcionamiento de esta actividad y otras similares en el futuro. Estas nuevas actividades podrán ser evaluadas en un continuo de intervención-acción que debe contemplar la evaluación como un recurso implicado en todas las etapas del diseño y desarrollo de las actuaciones educativas aún por realizar.

Bibliografía

- DUFRESNE-TASSÉ, C. (2006): «Motivos de la visita y orientación de la oferta de los museos», *MUS-A: Revista de los museos de Andalucía*, n.º 6, pp. 21-25.
- FALK, J. H., y DIERKING, L. D. (2012): *Museum Experience Revisited*. Walnut Creek: Left Coast Press.
- GARCÍA BLANCO, Á. (1997): *Aprender con los objetos*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura. (Guías didácticas del Museo Arqueológico Nacional. Serie métodos, 5).
- HOOPER-GREENHILL, E. (1998): *Los museos y sus visitantes*. Gijón: Trea.
- LPPM (2011): *Conociendo a nuestros visitantes: Estudio de público en museos del Ministerio de Cultura*. Madrid: Ministerio de Cultura. Disponible en: <<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=13882C>>. [Consulta: 5 de marzo de 2018].
- (2015): *Proyectos educativos y culturales en museos: Guía básica de planificación*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/detalle.action?cod=20194C>>. [Consulta: 23 de mayo de 2018].
- (2017): *Conociendo a todos los públicos. Un análisis de la visita al museo en familia*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://sede.educacion.gob.es/publiventa/conociendo-a-todos-los-publicos-un-analisis-de-la-visita-al-museo-en-familia/museos/20858C>>. [Consulta: 29 de mayo de 2018].
- McMANUS, P. (1994): «Families in museums», *Towards the museum of the future: new european perspective*. Edición de Roger Miles y Lauro Zavala. London: Routledge.
- MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE (s.f.): *Museos + Sociales* [en línea]. Disponible en: <<http://www.culturaydeporte.gob.es/museosmassociales/presentacion.html>>. [Consulta: 12 de marzo de 2018].
- PÉREZ CASTELLANOS, L. (ed.) (2016): «Estudios de públicos. Definición, áreas de aplicación y escalas», *Estudios sobre públicos y museos. Vol. I. Públicos y museos. ¿Qué hemos aprendido?* México D.F: ENCRyM/INAH, pp. 20-45.

- PÉREZ SANTOS, E. (2000): *Estudios de público en museos: metodología y aplicaciones*. Gijón: Trea.
- WU, K. L. (2007): «What do families with children need from a museum?», *Cultural Policy, Criticism and Management Research* [en línea]. London: City University. Disponible en: <https://culturalpolicyjournal.files.wordpress.com/2011/05/ejournal2_wu.pdf>. [Consulta: 29 de mayo de 2018].